

—Sí. Una experiencia de vida. Vas a El Salvador para ayudar a las personas pobres. Vas a construir casas este verano —le contesta el Sr. Sullivan.

—¿Por qué voy a hacer eso? ¿No tienen casas? —les pregunta Ben. Ben trata de recordar exactamente donde está El Salvador. Piensa que está en Centroamérica o Sudamérica. No está seguro. Pero no es un lugar de diversión.

—Hace dos meses hubo un terremoto en Centroamérica. ¿Recuerdas? Miles de personas en El Salvador perdieron sus casas. Es una situación horrible —le responde el padre.

—Y tú vas a tener la oportunidad de ayudar a las personas sin techo. Vas a pasar el verano en El Salvador construyendo casas —le dice la mamá—. ¿No es emocionante?

—Mamá, papá, no quiero ir. No quiero construir casas. No quiero ir a un país en Centroamérica para trabajar. Quiero jugar al baloncesto durante el verano. Quiero pasar tiempo con Mindy. No quiero ir a El Salvador.

—Ben, ¿qué pasa? —le pregunta la señora.

—Mamá, esto es absurdo. No quiero hacerlo. Quiero jugar en la computadora durante el

verano.

—Pero Ben, este regalo es por tu cumpleaños —le contesta su padre.

—Quiero un auto por mi cumpleaños. Quiero un auto como los autos de mis amigos. Quiero ser normal como los otros en la escuela con autos nuevos —les responde Ben.

—Sabemos que quieres un auto. Pero queremos darte algo mejor —le contesta la madre.

—Oh sí, una experiencia de vida. ¡Qué bueno! —les dice Ben sarcásticamente.

—Pero también hay un carro en el plan. Es parte del regalo. Si vas a El Salvador y si pasas todo el verano allá, vas a tener un carro nuevo después del verano.

—¿De veras? —pregunta Ben, muy sorprendido.

—Sí, es cierto. Después del verano vas a tener un Ford Mustang o Chevy Cavalier. Pero solamente si pasas todo el verano allá. La gente allá necesita tu ayuda.

—Uds. solamente quieren estar solos este verano —les responde Ben.

—No es eso. Vas a tener la experiencia de tu vida —le contesta el padre.